

Los programas de enseñanza de Sociología de la Educación como vía para revisar el estado de construcción de este campo de conocimientos

The teaching programs of Sociology of Education as a way to review the state of construction of this field of knowledge

Sonia Alzamora¹
Mirian Martin Lorenzatti²

Resumen

En este artículo analizamos temáticas y posiciones de agentes referentes en la Sociología de la Educación (SE), para ello tomamos como objeto de indagación las selecciones que hacen equipos de cátedras de las carreras de Ciencias de la Educación, en vistas de orientar la formación de quienes acceden a esta herencia cultural. Recurrimos a los programas de las asignaturas de SE de trece universidades nacionales de nuestro país. Realizamos un análisis descriptivo de temas y problemas prioritarios, tradiciones teórico-epistemológicas dominantes, y agentes productores destacados en estas prácticas de recontextualización. Con esta aproximación pretendemos aportar a la delimitación y consolidación del campo disciplinar, actualmente en proceso de construcción en nuestro país.

Palabras claves: sociología de la educación. enseñanza. universidad, campo científico. Ciencias de la Educación

Abstract

In this article we analyze topics and positions of reference agents in the Sociology of Education (SE), for this we take as an object of inquiry the selections made by teams of chairs of the careers of Educational Sciences, in order to guide the training of those who have access to this cultural heritage. We resorted to the programs of the subjects of SE of thirteen national universities of our country. We carry out a descriptive analysis of priority themes and problems, dominant theoretical-epistemological traditions, and prominent producing agents in these recontextualization practices. With this approach we intend to contribute to the delimitation and consolidation of the disciplinary field, currently under construction in our country

Keywords: sociology of education. teaching. university, scientific field. Educational Sciences.

Introducción

El estatuto de la Sociología de la Educación: un campo en proceso de construcción en la Argentina

Partimos de considerar a la Sociología de la Educación [SE] como espacio de producción y circulación de conocimientos específicos y desde este posicionamiento nos preguntamos si la podemos conceptualizar como campo científico (en términos de Bourdieu). Para ello, deberíamos considerar la existencia fundada de un objeto con una tradición y un desarrollo actual que colabore en este proceso de constitución, la presencia de modos de abordaje específicos en las investigaciones, relaciones internas entre agentes universitarios, no universitarios y de otras agencias de formación e investigación y con otros campos intelectuales. Al examinar el estatuto de la SE en nuestro país, Analía Meo (2015; 2022) la visualiza como un espacio de confluencia de múltiples disciplinas; en términos de esta colega:

Una manera de interrogar la realidad que busca desnaturalizar las relaciones entre la educación (más precisamente, el sistema educativo formal) y variados campos sociales (tales como el sistema político, el mercado de trabajo, la estratificación social y la familia), y aspira a comprender cómo las escuelas producen subjetividades y diferencias sociales legítimas (títulos escolares) y con ellas la estructura y las desigualdades sociales (Meo, 2015, p. 7).

Se trataría entonces de una perspectiva que problematiza las relaciones entre escolarización y otros campos sociales; y acordamos con A. Meo que es un campo de investigación socio-educativo en construcción. En él coexisten diferentes disciplinas (tales como la antropología, la historia, la ciencia política, la economía, y la sociología) y aspiraciones interdisciplinarias (como es el caso de las ciencias de la educación) que van produciendo “comunidades discursivas” y “tribus” con sus respectivos lenguajes (teorías), preguntas y formas legítimas de respuesta. Esta construcción da cuenta de procesos de disputa de recursos simbólicos y materiales por imponer como legítimas ciertas visiones sobre las divisiones del mundo educativo y social³.

En vistas de una primera delimitación decimos que estas perspectivas remiten a las relaciones entre configuraciones sociales y educación, y circunscribimos el núcleo de estudio al problema de los modos de participación de los procesos de reproducción y producción cultural en la producción, mantenimiento y cambio del orden social. A la vez que entendemos a la educación como transmisión cultural, en sentido reproductivo y productivo (Graizer, 2017).

La interrogación de las complejas y variadas realidades educacionales desde miradas sociológicas persigue diversos propósitos, conforme a los posicionamientos adoptados por quienes poseen y producen esos conocimientos (Dubet, 2012; Tenti Fanfani, 2021). En este escrito nos centramos en la intención de intervenir que conlleva la incorporación de la SE como espacio curricular, orientado a la transmisión

a quienes transitan la formación inicial. Nos movemos de la lógica de la investigación para producir conocimiento a otra lógica de producción-distribución-apropiación. La transmisión -en tanto procesos de recontextualización- cruza el ámbito de producción de conocimiento con el deslocalizamiento para instalarlo en espacios de enseñanza, aprendizaje y evaluación (Bernstein y Díaz, 1984).

En tanto asignatura, a la SE la encontramos en una amplia diversidad de carreras, universidades e institutos superiores no universitarios; lo cual es evidencia de un avanzado proceso de institucionalización de esta área de conocimiento. Tenti Fanfani (2010) sostiene que cuando se toma la decisión de incluir espacios curriculares de SE ya se está tomando posición en los planes de estudio. El modo de nominarla ya sugiere una delimitación particular de conocimientos disciplinares (el autor menciona que no es lo mismo un curso sobre “escuela y estructura social” o de “culturas adolescentes y juveniles” que uno de “sociología de la educación” o “sociología”), con cuerpos de docentes que se especializan en este saber y van construyendo ciertos monopolios ocupacionales.

Nuestro recorte remite a las carreras de Ciencias de la Educación de universidades nacionales; y esto obedece a varios motivos como toda selección. Un motivo es de orden epistemológico, porque se trata de un espacio de formación en esta mirada sociológica develadora de las relaciones entre la educación (objeto específico de esta carrera) y variados campos sociales (sistema político, el mercado de trabajo, la estratificación social y la familia). Asimismo obedece a nuestra propia inscripción en este lugar, dado que allí nos desempeñamos laboralmente⁴. Podemos agregar una razón de carácter más político, ya que hacemos una apuesta por la consolidación de la asignatura en estos planes de estudio.

Los equipos de cátedra de SE en la condición de instituyentes respecto de un saber particular, en instituciones que contienen y generan encuadres posibles sobre el trabajo académico, producimos representaciones a partir de las interpretaciones que proponemos al estudiantado. En ese hacer contribuimos “a crear personas con los valores y significados apropiados” (en términos de Apple, 2008, p. 17), desde el conocimiento que enseñamos efectivamente y al que otorgamos legitimidad por el hecho de instalarlo en las aulas. Es sobre esta base que les incitamos a tomar posición respecto a las esferas culturales, económicas y políticas. Sostenemos la propuesta de Apple de problematizar las formas que va adoptando este conocimiento, en este tiempo y en estas carreras, que se proponen la formación de un cierto perfil de egresados y egresadas.

La opción analítica para este artículo ha sido revisar los programas de enseñanza; fundamentado en que es un espacio donde se materializan decisiones de los equipos de cátedra con miras a transmitir este saber particular. En ellos se da cuenta del proceso de institucionalización de un conjunto de prácticas, problemas y enfoques que

se definen como específicos, van produciendo ciertas regularidades y construyendo autonomía y legitimidad (Suasnábar y Palamidessi, 2006). Esas definiciones, a su vez, están mediadas por opciones pedagógicas relacionadas con las modalidades de cursado, ubicación en el plan de estudios, contexto normativo e institucional, formación del cuerpo docente, perfil de estudiantado, entre otras.

Decisiones metodológicas para el análisis de los programas

El proceso de recontextualización de las producciones teóricas y de investigación de un campo intelectual para la enseñanza se realiza buscando la apropiación por parte de estudiantes de profesorado y licenciaturas, próximos usuarios y productores de conocimiento sobre la educación.

A continuación, presentamos algunas notas respecto al *corpus* empírico seleccionado:

Está compuesto por 13 programas de carreras que se implementan en distintas universidades nacionales: Universidad Nacional de Entre Ríos, de Rosario, del Sur, de La Pampa, de Jujuy, de San Martín, de la Patagonia Austral, de la Patagonia San Juan Bosco, del Nordeste, de Córdoba, de Buenos Aires, de San Luis y de Comahue⁵. Corresponden a los años 2021 y 2022; por lo cual algunos de ellos se desarrollaron en modalidad virtual y siguieron vigentes para el cursado de este año.

La asignatura SE se encuentra ubicada en segundo y tercer año de las carreras; el estatuto otorgado por los planes de estudios es de asignaturas, sólo una de ellas se denomina Núcleo Socioeducativo (UNR). La cantidad de horas de las materias oscila entre las 4 a 6 horas, y en un solo caso, 8 horas. El desarrollo tiene una duración de un cuatrimestre, excepto en dos casos que es anual (UNPSJB y UNR). La distribución del tiempo adopta un formato, mayormente, teórico-práctico y en todos los casos presentan una justificación de este modelo de trabajo académico; al respecto observamos que parece haber un acuerdo de romper esa dicotomía en pos de una construcción de formatos de problematización que se apoyan en las teorizaciones seleccionadas.

Las dimensiones que abordamos en este escrito remiten al análisis de las temáticas centrales, al reconocimiento de agentes productores de conocimiento y por ende, el posicionamiento otorgado en condición de referentes legítimos, las producciones globales/locales seleccionadas, las tradiciones teórico-epistemológicas (organizadas en clásicos/contemporáneos; cronológicamente/por temas; por opuestos relacionales). Para dar cuenta de ellas, en un nivel operativo identificamos los contenidos y su organización, las metodologías, los propósitos/objetivos, los criterios de enseñanza y de evaluación explicitados. Estos son indicadores de decisiones de orden didáctico que nos remiten a las opciones epistemológicas,

teóricas y metodológicas presentes en la enseñanza de la disciplina; y que contribuyen a la configuración de este campo socio-educativo en el país.

Pistas sobre el estado actual de la SE: una descripción de los programas

Los programas presentan una organización interna que contiene la propuesta diseñada por el equipo de cátedra; es una proyección atenta a su posible revisión o modificación en la puesta en acto durante el tiempo de cursado. No obstante, esto, es una guía para el trabajo docente y para la organización de los aprendizajes por parte de estudiantes (además de actuar como control institucional respecto al cumplimiento del plan de estudios).

El primer aspecto que revisamos son los objetivos explicitados, en tanto organizadores centrales del resto de los componentes didácticos. Quienes integran las cátedras explicitan en la fundamentación del programa y en la mayoría de los objetivos y/o propósitos sus posicionamientos epistemológicos, teóricos y metodológicos críticos; en algunos casos referenciando a autores como Bourdieu, Wrigth Mills, Foucault, Freire y en otros, encontramos que se realiza una breve exposición de la postura asumida.

Observamos que se atienden a diferentes aspectos en la totalidad de los programas:

a- Los llamados “debates clásicos de la SE” (Rigal, 2021): la presentación de las tensiones entre orden/regulación y emancipación en las tradiciones de la Sociología clásica y contemporáneas; marcando las diferencias entre críticos y no críticos, con énfasis en los contextos de producción de dichas teorías.

b-Se proponen revisar dos aspectos: por una parte, los desafíos, problemas y posibilidades de la educación (como hecho/proceso en general y la escolarización pública) y por otro lado, las prácticas escolares y sus efectos en la producción de subjetividades. Sobre este último aspecto, en el caso de tres programas remiten al estudio de categorías de la vida cotidiana.

c-Es una constante la presentación de las categorías teórico-metodológicas de la SE como caja de herramientas para comprender fenómenos socio-educativos regionales y nacionales en curso y para leer e investigar temas de educación.

c-De modo minoritario, en dos programas, además de lo anterior presentan una perspectiva epistemológica y teórica generada desde el Sur, y allí incorporan a los procesos educativos en organizaciones y/o movimientos sociales.

d- Hay dos programas que en los objetivos ya instalan la relación de la asignatura con la investigación, incluyendo a estudiantes en trabajo de campo; y en uno de ellos con prácticas de extensión en desarrollo.

Para el desarrollo de aquellos objetivos se realiza un proceso selectivo de contenidos dentro del amplio conjunto presente; se procede a presentar un modo de organización, conjuntamente con la secuencia, ritmo y formatos de exposición. Sobre estos aspectos, que pueden considerarse como altamente diversos en los programas, encontramos ciertas regularidades. Respecto a los contenidos abordados podemos decir lo siguiente:

a-Pareciese haber un acuerdo en la definición de las desigualdades sociales y educativas como uno de los conocimientos específicos de la SE. Y en relación con los objetivos propuestos, se plantean propuestas teóricas orientadas a la transformación/ las resistencias.

b- El tema de inicio en la casi totalidad de los programas es la constitución de la SE, la cual es mencionada como campo, perspectiva, disciplina académica, enfoque; no hay un acuerdo en el estatuto asignado al menos desde la denominación.

Se pasa revista a diferentes teóricos clásicos europeos principalmente: Durkheim y Marx en todos y en un importante número a Weber y Parsons. Gramsci es presentado en menor medida.

Dos programas desde el inicio se posicionan en la perspectiva de la colonialidad como temática desde la cual aproximarse a la sociología y a la SE.

En tres programas (dos de ellos comparten un docente) en el inicio abordan las características del capitalismo contemporáneo y luego comienzan el desarrollo de corrientes teóricas clásicas.

c-La totalidad aborda las teorías críticas como ejes centrales epistemológicos, teóricos y metodológicos. El conflicto es el objeto de estudio en sus dimensiones desde diferentes perspectivas teóricas: del poder, la dominación simbólica, la hegemonía, y desde ellas analizar la educación y las escuelas. La selección de corrientes teóricas recae en el reproductivismo, la nueva sociología de la educación, miradas Foucaultianas (en menor medida).

Están presente en todos los casos las teorías funcionalistas y del capital humano en un contrapunto con aquellas miradas desnaturalizadoras de sus supuestos constitutivos.

En la organización de los temas se atiende a dos criterios, aún dentro de un mismo programa: por corrientes teóricas y por problemáticas acudiendo a categorías relacionadas (como, por ejemplo: Sociedad-Estado- educación; instituciones, prácticas e interacciones sociales; modernidad-crítica a la modernidad en América Latina; nuevos escenarios sociales: estado, instituciones, trabajo, familias; entre algunos de ellos). En este último modo se observa una mayor dispersión entre programas. Predominantemente la organización de contenidos se realiza definiendo ejes transversales, solo en dos la presentación es por corrientes teóricas. Sí es

observable en el interior de cada tema, construido como problemática, que se analicen diferentes propuestas teóricas desde las perspectivas del orden y/o críticas/postestructuralistas.

-En la totalidad se presenta el eje: relación sociedad y educación que puede estar dicha de este modo general, o especificarse con el Estado, con grupos sociales e individuos; o, en su configuración en escenarios históricos y actuales.

-La última unidad/eje organizador, en la mayor parte de los casos, desarrolla la temática de construcción de subjetividades ya sea desde su inclusión en los contextos actuales o bien, directamente en los espacios escolares.

-En menor medida aparece el análisis de la relación del trabajo con la educación (explícitamente en tres programas).

-Vale mencionar que en tres programas se incorpora el estudio de fenómenos relacionados con pandemia y pospandemia; en dos de ellos como contenido y con bibliografía y en otro se presenta el tratamiento de un texto como transversal a dos ejes.

El *corpus* bibliográfico citado por los programas de enseñanza distingue entre aquellos que son obligatorios u optativos o complementarios. Como criterio de análisis, optamos por relevar y examinar sólo la bibliografía indicada como “obligatoria”, “básica” o “específica”. Relevamos primero la totalidad de la literatura citada en relación con el análisis de los objetivos y contenidos de estudio. En el segundo momento del análisis nos abocamos específicamente a la literatura nacional, poniendo el foco en la autoría y temas de los textos, el año y el formato de publicación. Esperamos con esta revisión pormenorizada producir unas notas sobre la SE en términos específicamente locales, aportando información sobre los agentes que se destacan y las temáticas priorizadas, con el objetivo de dar cuenta de las condiciones de producción y circulación de los conocimientos más recurrentes.

La primera aproximación a la bibliografía obligatoria citada por los trece programas de enseñanza nos permite observar el posicionamiento de un conjunto de autores y de obras, validando de este modo su condición de clásicos y de nuevos clásicos del campo de la Sociología y del subcampo de la SE. Bourdieu es el autor con mayor presencia en los programas, ya sea en producciones de autoría individual o en colaboración con otros autores y a continuación le sigue Durkheim. Luego, en orden decreciente se proponen para el estudio: Gramsci, Parsons, da Silva, Sennet, Dubet, Bowles y Gintis, Willis, Althusser, Foucault, Giroux, Apple y Bauman. Las lecturas de primera mano sobre las producciones de B. Bernstein son minoritarias, aunque se ven compensadas con otras producciones que retoman analíticamente o que presentan la perspectiva teórica de este autor. Cabe aclarar que para algunos autores se reitera el citado de una misma obra, mientras que en otros la variedad de títulos, años y tipos de publicaciones recuperadas es más amplia.

La concentración de temas, obras y autores que evidencia el análisis de autores clásicos y de clásicos contemporáneos actuales se complementa con una significativa presencia de bibliografía que podría ser caracterizada como manuales o bien, producciones de autores que se han abocado al estudio y análisis de algunas perspectivas o autores en particular. Son textos que ofrecen síntesis o que presentan las distintas etapas de producción de conocimiento y tradiciones teóricas de la disciplina. Este dato admite dos inferencias, una de carácter pedagógico y otra vinculada con el análisis de disciplina. Exhibe por un lado la necesidad de las propuestas de enseñanza de contar con mediaciones para abordar fuentes teóricas de gran complejidad a la vez que informan sobre una mayor consolidación y autonomía relativa de la SE a nivel global. Señalamos que ese tipo de textos data de varias décadas atrás, con reediciones más actuales. Ejemplos de lo que afirmamos son los títulos de Karabel y Halsey (autores de origen inglés), las compilaciones de De Ibarrola (México) y de Palacios Jesús (España).

En cuanto al análisis de la literatura nacional citada se destaca -en contraste con lo dicho antes- una mayor dispersión de autores y de temas. Está presente un grupo mayoritario de producciones de corte cualitativo y microsociológico referidos al estudio de la escuela, la producción de subjetividades y de nominaciones/clasificaciones, a las violencias y discriminaciones en el contexto escolar, a la formación y trabajo docente, sus desafíos y alcances. Le sigue un conjunto más reducido de textos que examinan la estructura social y los procesos de producción de la desigualdad social y la desigualdad educativa. Hay un número considerable de propuestas para la lectura abocadas a las discusiones sobre la SE como campo de conocimiento, su configuración histórica, la presentación de autores clásicos y desarrollos sobre paradigmas y perspectivas teóricas. Aquí cobran relevancia los abordajes sobre educación popular, teoría crítica y el papel de los movimientos sociales. Un pequeño número de estudios se refiere a la teoría de desarrollo curricular.

El tipo de publicaciones observado es variado e incluye capítulos de libro de un solo autor, capítulos de libro en compilaciones, artículos de revistas científicas, ponencias o trabajos presentados en eventos académicos, documentos o informes producidos por agencias estatales u otro tipo de organismos, fichas o documentos de cátedra, publicaciones con fines pedagógicos de las universidades, artículos de divulgación publicados, entre otros. En esa diversidad de formatos, predomina notablemente el citado de textos publicados en libros impresos (de un solo autor o en compilaciones) y en segundo lugar, los artículos de revistas científicas.

Si consideramos la bibliografía local por su antigüedad, encontramos que las publicaciones de las dos últimas décadas son las mayoritarias (representan el 65 % del total de la bibliografía local), y dentro de éstas no es observable que haya mayor cantidad de obras de los últimos 10 años. Por otra parte, las publicaciones que van

desde el año 2020 a la actualidad son minoritarias, algunas de las cuales además constituyen documentos o ficha de cátedra.

Evaluamos relevante realizar una revisión de la bibliografía de producción local porque permitiría mostrar un mapeo de los principales agentes nacionales referenciados en este campo disciplinar en construcción. Identificamos un total de setenta y cinco autores, sin embargo, cuando postulamos como criterio las citaciones en más de un programa ese número se redujo significativamente a dieciséis, tres de los cuales además son responsables o integran los equipos de cátedra de los programas en los cuales sus obras son citadas. Esta dispersión contrasta con la concentración y cantidad de autores clásicos de la Sociología y clásicos contemporáneos de la SE. Los autores con mayor cantidad de menciones en los programas son Kaplan, Tenti Fanfani, A. Gutierrez, Portantiero y Kessler. Conviene aquí distinguir que en el caso de los últimos autores se repiten las publicaciones citadas, mientras que para los dos primeros es mayor la variedad tanto por los temas tratados, el formato y años de publicación. Esa mayor cantidad y variedad de títulos citados de un mismo autor informa sobre la importancia relativa que cobran ciertos autores para este campo de producción de conocimientos.

Aproximaciones de sentido respecto a las selecciones para la enseñanza de la SE

En los programas identificamos ciertas tensiones: la disputa entre otorgar una posición de jerarquía a los fundadores de la sociología clásica y/o a referentes contemporáneos/as; la conveniencia o no de privilegiar la organización interna en torno a problemas socio-educativos o la presentación cronológica de tradiciones teóricas; la especificidad de una mirada sociológica de la educación ya constituida o la introducción de giros que luchan en las últimas décadas por instalarse legitimados en este campo de producción de conocimiento, como el decolonial o la perspectiva de género, sin renunciar a la especificidad.

En tanto miradas socio-educativas con pretensión, al menos desde sus agentes, de constituirse en un campo podemos afirmar que en las propuestas para la enseñanza en las carreras de Ciencias de la Educación se consolida como objeto de análisis privilegiado a las desigualdades sociales y educativas desde la adhesión a posturas críticas; su construcción se realiza recurriendo a lecturas de autores clásicos de la Sociología y de la SE, de fuentes directas o mediadas por interpretaciones. Durkheim, los autores reproductivistas, las nuevas sociologías de la educación, las visiones posestructuralistas van configurando estas visiones. Hay una potenciación del estudio a través de la introducción de problemáticas actuales, realizado desde abordajes específicos que plantean las posibilidades de resistencia o contrahegemonía. Este es el modo de organización predominante, más que centrarse en referentes o autores

por tradiciones teóricas; el cual se sostiene escasamente como propuesta central del programa si bien permanece como criterio organizador al interior de las problemáticas.

Con el propósito de contribuir a la formación se presentan las teorías conocidas como del orden o del consenso en un contrapunto constante con las teorías críticas. La perspectiva estructural funcionalista se mantiene presente para reconstruir la historia de la disciplina académica y en el caso de las formulaciones actuales de la teoría del capital humano, éstas son expuestas desde un sentido crítico. Al respecto, se citan una diversidad de textos y producciones académicas tendientes a poner en tensión los alcances y efectos actuales de dicha teoría en la construcción de subjetividades.

Las perspectivas de género y decolonial van ocupando posiciones en los objetivos, contenidos y bibliografía propuestos para el estudio de procesos de reproducción de las desigualdades y/o en la configuración de subjetividades, aunque no llegan a constituir paradigmas que estructuren en su totalidad estos espacios curriculares.

En un ejercicio de síntesis de las relaciones internas que organizan las propuestas de enseñanza detectamos algunas tendencias:

a- En la mayoría de los contenidos y en las lecturas obligatorias es minoritaria la presencia de autores clásicos y predominan autores y obras más recientes (fines del siglo XX e inicios XXI). Algunos programas, en mínima proporción, se enfocan en la enseñanza de los conocidos como clásicos.

b- La enseñanza, en términos relativos, se orienta más a problemáticas presentadas por su condición de actualidad y los abordajes y lecturas se hacen incorporando investigaciones de las últimas décadas;

c- Surge una propuesta minoritaria -en el concierto de los contenidos y bibliografía- orientada a dar cuenta de las producciones latinoamericanas, aquí el pensamiento descolonial es la guía organizativa.

d- en cuanto al posicionamiento de agentes nacionales, la literatura citada refiere principalmente a investigaciones empíricas que abordan la realidad local desde -y en diálogo con- teorías consagradas de la tradición crítica.

A modo de cierre provisorio

Los programas de enseñanza constituyen una muestra (solo analizamos Ciencias de la Educación) de los procesos de recontextualización que acontecen en este espacio de confluencia de miradas sobre los fenómenos socio-educativos. A partir de la descripción de los aspectos didácticos explicitados, tenemos acceso a las decisiones adoptadas por quienes enseñan, así como también realizan sus investigaciones desde estos encuadres epistemológicos, teóricos y metodológicos y en ciertos casos, los enlazan con sus prácticas de extensión.

Una propuesta de enseñanza es dinámica, va presentando modificaciones año a año en algunos casos, otras veces se sostiene con mayor perdurabilidad en el tiempo. La redefinición depende de quienes integran los equipos de cátedra, de los procesos de formación experimentados, de discusiones que se instalan en este ámbito o en otros y se reinsertan en este espacio de formación; incluso, de propuestas que proceden de las propias instituciones en las cuales se dicta la carrera. No obstante, estas posibilidades de cambios y modificaciones, encontramos un núcleo temático que se sostiene y apoya en ciertas autorías bibliográficas para su tratamiento; y por otra parte, así como visualizamos temas clásicos, otros emergen o son potenciados por algunas cátedras de modo más particular.

El abanico en el cual se mueve la enseñanza de la SE en estas carreras de Ciencias de la Educación tiene una amplitud bastante regulada por el objeto de las desigualdades sociales y educativas. Podría decirse que hay un elevado centramiento en delimitar el estudio de los fenómenos educativos al sistema educativo en tanto esfera de producción y reproducción cultural y social, al develamiento de los procesos de legitimación de las sociedades capitalistas y a la crítica a las dinámicas de dominación. De modo relacional presenta a los espacios escolares (con diferencias en los niveles educativos según sea el programa) en sus movimientos de luchas simbólicas en estos procesos de producción de subjetividades e identidades de géneros, razas, étnicas y de clases.

Estas aproximaciones a las definiciones que hacemos quienes enseñamos este complejo, controvertido y difuso campo nos lleva a afirmar que se encuentra en proceso de construcción. Nuestra pretensión con su socialización es contribuir a la discusión, a las revisiones y quizás, como apuesta, colaborar en un posicionamiento más consolidado en relación con otros campos de conocimiento académico.

Referencias bibliográficas:

- Apple, M. (2008). *Ideología y currículo*. Madrid: Akal.
- Beltrán Llavador, J. y Hernández Dobón, F. (Eds.) (2011). *Sociología de la Educación*. Universitat de Valencia, España.
- Bernstein y Diaz (1984). *Towards a Theory of Pedagogic Discourse. Hacia una teoría del discurso pedagógico*. Trad. Ossa. CORE, 8(3) , Versión Mimeografiada.
- Dubet, F. (2012). *Para qué sirve realmente un sociólogo?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Graizer, O. (2018): Sociología de la educación: tensiones en el campo educativo. En Walker, Alzamora y Rosales (Coords.), *Encuentro de cátedras de SE* (pp. 11-16). EdiUNS
- Meo, A. (2016). *La Sociología de la Educación en Argentina. Características, límites y oportunidades*. Sistema nacional de repositorios digitales. Conicet digital.
- Rigal, L. (2021, 13 Nov.). Conferencia en el panel virtual *La configuración del campo de la Sociología de la Educación en la Argentina*. UNSL.

Los programas de enseñanza de Sociología de la Educación como vía para revisar el estado de construcción de este campo de conocimientos

Suasnabar, C. y Palamidessi, M. (2006). El campo de producción de conocimientos en educación en la Argentina. Notas para una historia de la investigación educativa. *Revista Educación y Pedagogía*, 46, 59-77.

Tenti Fanfani, E (2010). *Sociología de la educación. Aportes para el desarrollo curricular*. Ministerio de Educación de la Nación. Disponible en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002802.pdf>

Tenti Fanfani, E. (2021). *La escuela bajo sospecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.